

## **El colegio de ayer... el colegio de hoy**

**Daniel Figuera S.J.**

Rector del Colegio San Ignacio

Caracas, Venezuela

Marzo 2021

*“La situación actual sea quizás la oportunidad de ser más familia,  
a dedicar más horas a estar con nuestros hijos  
y a los hijos a estar más con los padres.  
Seamos creativos para ser mejores padres, mejores hijos.”*

La crisis sanitaria por el COVID-19 llegó a nuestro país para sumarse a la coyuntura social, económica, política y espiritual que desde hace mucho estamos viviendo.

A un año de haber tenido que abandonar físicamente nuestras aulas debido a esta pandemia, podemos decir que es mucho lo que hemos aprendido. Hoy somos todos más conscientes de nuestras debilidades y fortalezas y hemos practicado la resiliencia más allá de lo teórico para experimentarla en lo cotidiano y lo vivencial.

A lo largo de su historia de casi cien años, el Colegio San Ignacio ha mantenido su tradición de una educación católica de excelencia, incluso en la circunstancia actual, cuando las actividades presenciales están suspendidas y todos nos mantenemos resguardados en nuestros hogares.

Nuestro compromiso con alumnos, familias y personal nos ha llevado a sostener, aun en las condiciones más adversas, una conexión académica a través de la tecnología, utilizando plataformas como Google Classroom y Google Meet, que nos han permitido seguir impartiendo una educación de calidad para nuestros niños y jóvenes. Mientras tanto, no hemos escatimado esfuerzos en atender a las familias que recurren a nosotros buscando apoyo y comprensión ante situaciones complicadas que les obstaculizan desenvolverse en su día a día.

Paralelamente, el trabajo con los docentes ha sido arduo, intenso y dedicado, cuidando su salud y dándoles apoyo emocional mientras los formamos en tecnología y los dotamos de equipos y herramientas que les permitan continuar educando desde sus casas. Al lado de nuestros profesores hemos enfrentado los problemas de conectividad por la falta de un servicio eficiente de Internet, así como las consecuencias que ha traído la dificultad de

algunos alumnos para seguir instrucciones a distancia, además de la comprensible ansiedad de muchos padres, todo lo cual desencadena en una sensación de agotamiento que se suma a la preocupación de que el tiempo no alcanza para cumplir cabalmente con las metas propuestas.

Desde aquel 13 de marzo de 2020 nos tocó activar mecanismos (desconocidos para nosotros) que nos permitieran responder de manera inmediata a la situación para no perder el hilo pedagógico y la comunicación entre profesores y alumnos. La primera acción para enfrentar a distancia la continuación del año escolar, fue el envío a los alumnos de guías de estudio, actividades y organización del trabajo en los hogares. Ya con mayor planificación y conscientes de que la pandemia se extendía, nos abocamos a llevar adelante el proyecto “El Colegio en casa”, estructurando de una manera más organizada las asignaciones en horarios diarios matutinos según lo requerido por cada grado o año y así culminar satisfactoriamente el curso escolar pasado.

Con ilusión y esperanza esperábamos iniciar este nuevo período académico con nuestros alumnos en el plantel, pero la realidad es que con una situación sanitaria muy incierta seguimos impartiendo formación humana y académica de manera remota.

Pero a pesar de esta insólita e inesperada experiencia que vive el mundo entero -sumada a nuestra particular crisis nacional- podemos afirmar que nuestros docentes se han fortalecido y nuestros alumnos han aprendido a gestionar su propio aprendizaje, respondiendo responsablemente a las exigencias académicas aun cuando han tenido que enfrentar el gran sacrificio de no poder asistir al colegio. Nada es igual, pero es un reto que debemos asumir todos.

Después de este tiempo de no vernos físicamente, de extrañar a nuestros alumnos en aulas, pasillos y campos deportivos, regresaremos con nuevas experiencias y valoraremos más nuestra misión formadora y educadora de ciudadanos de bien.

El Colegio San Ignacio -hoy, mañana y siempre- mantiene su compromiso de una educación de calidad para todos bajo la protección de San Ignacio de Loyola y la bendición de nuestra Madre, la Virgen del Colegio.